

RAFAEL DELGADO CALVO-FLORES

POEMAS GITANOS
GYPSY POEMS

Edición bilingüe español-inglés
English-Spanish Bilingual Edition

Translated by
José Luis Vázquez Marruecos
Patricia Edwards Rokowski

Ilustraciones
Illustrations
Emilio Peregrina

PRÓLOGO
FOREWORD
Francisco González Lodeiro
(Excmo. Rector Universidad de Granada)

Presentación
Presented by
José Luis Navarro García

GRANADA
2015

Colaboraciones:

Dra. Esther Vázquez y del Árbol. Profesora de Interpretación y Traducción de la Universidad Autónoma de Madrid.

Grupo de Investigación Interlingüística. Facultad de Traducción e Interpretación. Universidad de Granada-Junta de Andalucía.

ACCÉSIT. PREMIO DE INVESTIGACIÓN UNIVERSIDAD DE GRANADA A LA DIVULGACIÓN CIENTÍFICA. (EDICIÓN 2005)

Reservados todos los derechos. Está prohibido reproducir o transmitir esta publicación, total o parcialmente, por cualquier medio, sin la autorización expresa de Editorial Universidad de Granada, bajo las sanciones establecidas en las leyes

1ª Edición. 2005

2ª Edición. 2015

- © RAFAEL DELGADO CALVO-FLORES.
- © DE LAS ILUSTRACIONES: EMILIO PEREGRINA
- © DE LA TRADUCCIÓN: JOSÉ LUIS VÁZQUEZ MARRUECOS Y PATRICIA EDWARDS ROKOWSKI
- © UNIVERSIDAD DE GRANADA. GRUPO DE ESTUDIOS FLAMENCOS
POEMAS GITANOS - GYPSY POEMS.
ISBN: 978-84-338-5781-1. Depósito legal: GR-621-2015
Edita: Editorial Universidad de Granada.
Campus Universitario de Cartuja. Granada.
Preimpresión: Taller de Diseño Gráfico y Publicaciones, S.L. Granada
Cubierta: Josemaría Medina
Ilustración de cubierta: «Dos imágenes» *Two images*.
Imprime: Gráficas La Madraza. Albolote. Granada.

Printed in Spain

Impreso en España

A la memoria del Prof. Dr. D. J. Carlos Orte Martínez,
fundador y Coordinador de Actividades
del Grupo de Estudios Flamencos de la Universidad de Granada,
quien inspiró la reedición de estos Poemas Gitanos,
Gypsy Poems.

*Dedicated to the memory of Prof. Dr. D. J. Carlos Orte Martínez,
founder and Activities Coordinator
of the Flamenco Studies Group of the University of Granada,
who inspired the republishing of these Poemas Gitanos,
Gypsy Poems.*

PRÓLOGO

En el marco del Grupo de Estudios Flamencos de la Universidad de Granada

Quién iba a imaginar hoy el pasado andaluz de un pueblo llano y casi marginado que hace años hallaba su cauce de íntima expresión y se deleitaba en grupo con un arte aún hermético, diríamos que exclusivo y casi sin nombre, que vendría a titularse Flamenco. Sin embargo, transcurrido el tiempo, más aún desde hace unas pocas décadas, este ritmo de voz, baile y toque se convertiría en un fenómeno artístico de difusión universal gustado y practicado por pueblos de todas las latitudes y husos horarios, hasta el punto de merecer el honor de entrar en el año 2010 en el máximo reconocimiento por la UNESCO al ser declarado Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

La etimología de la palabra Universidad implica al carácter universal de la instituciones académicas nacidas en la Alta Edad Media y en el seno de las sociedades occidentales que pronto vería ampliar su horizonte con el surgimiento del los Estados y ciudades del Renacimiento, para convertirse, caminando en los siglos, en un fenómeno universal —al igual que el Flamenco—, cuyo desarrollo es aspiración de todas las sociedades avanzadas de nuestro mundo.

La Universidad de Granada, institución casi cinco veces centenaria, renacentista así en sus orígenes, andaluza y granadina, vive en el territorio por excelencia clave para la configuración y difusión del propio Flamenco, y con decidido empeño ha querido colaborar al esplendor actual de un arte ya sin fronteras. Tras diversos intentos fundacionales, correspondientes a etapas de las últimas décadas, se ha promovido desde 2009 el que denominamos Grupo de Estudios Flamencos de la Universidad de Granada que, según recoge en su Acta Fundacional, persigue entre como sus fines “potenciar las iniciativas ya existentes en la Universidad de Granada sobre investigación, docencia, publicaciones y divulgación del Flamenco como fenómeno del cante, toque, baile, poesía y arte (sin olvidar los aspectos filológicos, históricos y etnográficos), genuinamente andaluz aunque con difusión en toda España y a escala mundial”. Así, durante este último lustro, se han organizado cursos y recitales docentes, junto con la grabación de discos, editado también investigaciones insertas en publicaciones periódicas, junto con la presente promoción de libros.



Sus activos miembros contribuyeron a crear un clima universitario propicio para la difusión del arte Flamenco; y de ellos quiero destacar, por su prematura y reciente desaparición, la figura del profesor Juan Carlos Orte, un firme valedor del compromiso universitario con la cultura e impulsor de toda actividad que pudiera interesar a la sociedad.

Desde el Grupo de Estudios Flamencos partió la idea de la presente publicación y fruto de ello tengo el placer de prologar el libro *Poemas Gitanos (Gypsy Poems)*, un proyecto de raíz flamenca y universitario. Dedicado a la memoria de Juan Carlos Orte. Libro que supone la reedición de un texto previo del año 2005 publicado en su día por la Editorial de la Universidad de Granada, que fue además merecedor del reconocimiento por la propia Institución al recibir el Accésit al Premio de Investigación Científica, modalidad de Divulgación Científica, en la edición de aquel año.

En la obra se recogen letras de cantes flamencos originales del catedrático, poeta y flamencólogo de nuestra Universidad Rafael Delgado Calvo-Flores; con el valor añadido de su traducción al inglés por los profesores José Luis Vázquez Marruecos, de la Universidad de Granada y Patricia Edwards Rokowski de la Universidad de Extremadura. Surge así un texto que apuesta por la modernización y el lirismo de las coplas empleadas en los cantes, ofrecido además en edición bilingüe para alcanzar su internacionalización.

Deseo el mejor futuro para que continúe desde la Universidad de Granada la labor de estudio y difusión del Flamenco a través del Grupo de Estudios Flamencos de Granada, sumando a su actividad la creación y edición de obras como la presente *Poemas Gitanos (Gypsy Poems)* que lograrán introducir cada vez más el interés del público por el género universal del Flamenco.

El Flamenco es un arte que nos subyuga y atrae hacia lo más hondo, desde la profundidad de sus sentimientos y de sus raíces. Toda institución destinada a la enseñanza e investigación superiores está obligada a velar por el patrimonio cultural de la sociedad en la que le ha correspondido vivir y transmitirlo con todas las garantías de pureza y calidad, y aquí también debemos de cumplir con un arte que es esencial.

PROFESOR DR. FRANCISCO GONZÁLEZ LODEIRO

Rector de la Universidad de Granada

Abril, 2015

FOREWORD

The Flamenco Studies Group of the University of Granada

Today it is difficult to imagine the Andalusian past of a humble people, living on the margins of society, who, many years ago, revelled in the expression of their deepest emotions through an exclusive, impenetrable and essentially nameless artform which would later be known as Flamenco. However, since then, and particularly over the last few decades, this rhythmic combination of voice, dance and guitar has become a worldwide artistic phenomenon, loved and performed by people of all latitudes and time zones. As a result, in 2010, Flamenco received the honour of being declared Intangible Cultural Heritage of Humanity by UNESCO.

Etymologically, the word “University” implies the universal nature of the academic institutions founded in the late Medieval period in Western societies and which would soon broaden their horizons with the emergence of the states and cities of the Renaissance. Over the centuries, they have become, as has Flamenco, a global phenomenon, which all progressive societies aspire to develop.

The University of Granada, founded almost five centuries ago during the Renaissance and ideally situated in Andalusia for the dissemination of Flamenco, was eager to help promote this art which knows nothing of frontiers. Finally, after several attempts in previous decades, the Flamenco Studies Group of the University of Granada was founded in 2009. According to its Founding Charter, one of its many aims is “to promote existing initiatives in the University of Granada regarding research, teaching, publications and dissemination of Flamenco as an authentically andalusian phenomenon incorporating singing, guitar playing, dance, poetry and art (without forgetting linguistic, historic and ethnographic aspects), not only throughout Spain but worldwide”. Consequently, over the last five years, we have organized courses and recitals, recorded albums, published research articles and are now publishing books.

The members of the Group have contributed to the creation of a suitable environment within the university for the dissemination of Flamenco. Of these members I would particularly like to emphasize the contribution of the, sadly, recently deceased Professor Juan Carlos Orte, a firm believer in the university’s



commitment to culture and an enthusiastic promoter of any activity of interest to society as a whole.

The idea for the present publication originated from the Flamenco Studies Group and it gives me great pleasure to be able to write the foreword for the book *Poemas Gitanos (Gypsy Poems)*, a university project with Flamenco roots. A book dedicated to the memory of Juan Carlos Orte. This is actually a reprint of a book originally published in 2005 by the University of Granada Press and which was deservedly awarded Second Prize that year by the University for its Dissemination of Scientific Knowledge.

This work is a compilation of the lyrics of original flamenco compositions by the professor, poet and flamencologist Rafael Delgado Calvo-Flores of this University, with the added value of having been translated into English by Professor José Luis Vázquez Marruecos, of the University of Granada and Professor Patricia Edwards Rokowski, of the University of Extremadura. This is therefore a publication committed to the modernization and lyricism of these verses in a bilingual edition to enhance its global appeal.

I hope that the University of Granada will continue to study and disseminate Flamenco through the work of the Granada Flamenco Studies Group which is now adding another string to its bow with the creation and publishing of works such as these *Poemas Gitanos (Gypsy Poems)* which will create even more interest in the artform that is Flamenco.

Flamenco captivates us, drawing us in with the depth of its emotions and roots. All higher education and research establishments have a duty of care to the cultural heritage of the society in which they function and must promote it in such a way as to maintain its purity and quality. We too must fulfil our obligations towards this vital art.

PROFESSOR DR. FRANCISCO GONZÁLEZ LODEIRO
Rector of the University of Granada
April 2015

LOS CAMINOS Y LAS CARAS DE LO JONDO

Muchos son los caminos que nos pueden acercar al Flamenco, porque múltiples y diversas son las caras de lo jondo. Y es que el Flamenco es un arte muy rico en todo tipo de manifestaciones. Porque el Flamenco es música vocal —el cante— y de cuerda —el toque—. Hay además guitarra de acompañamiento y guitarra solista o de concierto. Y es baile y es también poesía popular y poesía culta.

Y no sólo eso. El Flamenco no es sólo un arte, es además una forma de expresión popular y un rito social que ha formado parte de los acontecimientos más importantes que jalonan la vida de las capas populares del pueblo andaluz. Mediante él, se pueden expresar todo tipo de sentimientos, desde la alegría desbordante a la más sombría tragedia. El Flamenco transmite penas o contagia alegrías, y siempre lo hace apasionadamente. El cantaor se desahoga cantando, ahuyenta dramas y desamparos o se entrega, a veces frenéticamente, a ritos dionisíacos, a ceremonias de júbilo. Tiene estilos —palos en lenguaje flamenco— para cada sentimiento y para cada ocasión. Para los momentos alegres, para la fiesta, recurre a las alegrías, a la bulería, a los tangos y a sus parientes los tanguillos. Si de lo que se trata es de cortejar, puede echar mano de las sevillanas. Una boda gitana no es boda si no se canta la alboreá y se reviven romances de otros tiempos. Para acompañar sus faenas campesinas, tiene serranas, temporeras y cantes de ara, de trilla y de siega. Y para anunciar caramelos, frutas o cualquier tipo de mercadería se puede cantar un pregón, el mejor reclamo publicitario entre las gentes sencillas. Para



dormir a los recién nacidos, está la nana. Para ponerse sentencioso y sentar cátedra de sabiduría popular, el molde propicio será el fandango. Claro que si se quiere adornar musicalmente cualquier dicho o pensamiento, el Flamenco tiene a su disposición las granaína, las malagueñas y las cartageneras. Puede rezar a sus Cristos y a sus Vírgenes cantando saetas. Las penas encuentran su cauce natural en las tonás y las seguiriyas. Y los sentimientos profundos tienen también su expresión en la soleá, el polo y la caña. Los mineros tienen sus tarantas, una crónica negra de temores, desgracias y muerte. Y aún existen estilos voluptuosos para jugar con amores y amoríos. Nos llegaron de tierras hispanoamericanas y, como a los que de allí regresaron con sus buenos duros, les conocemos por indianos.

Las coplas flamencas, las letras en lenguaje flamenco, hablan, casi siempre, de emociones profundas, de sentimientos intensamente sentidos. Son asimismo ejemplos elocuentes de lo que se conoce como poesía popular. Son, como escribía Antonio Machado y Álvarez, «interesantísimas y muy dignas de estudio para los buenos poetas». Aunque, en realidad, todas han tenido su autor, hoy forman parte del patrimonio popular y muchos de sus hallazgos poéticos han pasado también a formar parte del lenguaje expresivo y coloquial del pueblo andaluz. Sin proponérselo, esos autores anónimos descubrieron la función poética de la palabra.

En estas coplas se pueden encontrar todo tipo de recursos estilísticos —el símil, la metáfora, la hipérbole, la metonimia, el pleonismo, la anáfora, la anadiplosis, todo tipo de paralelismos, el hipérbaton—, incluso los más complicados —simetrías quiásmicas— e ingeniosos. Valgan como muestra las coplas siguientes:

*Desgraciaíto yo vivo
y hasta en el andar,
que tos los pasitos que daba p'álante
se iban p'atrás.*

*Está sintiendo la tierra
las fatigas mías,
porque las tengo, mare de mi alma,
de noche y de día.*



Ya llegó la hora,
la *horita* llegó
que me apartaran de la vera tuya, mare,
sin apelación.

Destacan, sin embargo, las figuras descarnadas, dolientes:

Tengo en mi corazón
un clavo *hincao*,
como una *hijita e* una mala *mare*
me lo ha *remachao*.

junto a las que transmiten los más delicados y tiernos sentimientos:

¿Cuándo querrá la Virgen
del Mayor Dolor
que los cabellos de la *mare e* mi alma
los peinara yo?

La audición de un cante puede ser el punto de arranque de la realización de una obra plástica, otro camino de acercamiento a la vivencia jonda. El pintor o el escultor puede captar los sentimientos que una letra transmita y, a partir de ellos, dibujar lo que estos sentimientos le sugieran. El cante serviría así para desarrollar la imaginación y la creatividad. Esta ha sido una de las fuentes de inspiración de numerosos artistas, que han conseguido plasmar, unas veces mediante un lenguaje simbólico, otras de una forma realista, los más variados matices de la experiencia flamenca. Ahí están, por citar a unos pocos, los nombres de José García Ramos, David Roberts, John Philips, Manuel Cabral Bejarano, José Domínguez Bécquer, John Singer Sargent, Carlos Tejada, Joaquín Sorolla, Raimundo de Madrazo, Kostantin Meunier, Baldomero Romero Rosendi, Antonio Povedano, José Gutiérrez Solana, George Apperley, Ángel López Obrero, Hermenegildo Anglana Camarasa, Roberto Domingo, José López Mezquita, Felipe Abárzuza, Alfred Dehodencq, Gustavo Bacarisas, Mariano Benlliure, Eugenio Lucas, Rafael de Penagos, Gonzalo Bilbao, Paco Toro, Javier de Wuintuysen, Capuletti, Francisco Iturrino, Francisco Prieto Santos, Pepi Sánchez, Alfonso Grosso, Hipólito Hidalgo de Caviedes, Fran-



cisco Moreno Galván, Julio Romero de Torres, Denis Belgrano, José María Rodríguez Acosta, Felipe Masó de Falp, Vicente Poveda, Antonio Amorós, Alexander Mann, George Murray, Jan Bjorn Willunsen, Ignacio Zuloaga, Joan Miró, Manuel Ángeles Ortiz, Maximino Peña Muñoz, Jesús Gavira, Venancio Blanco, Carmen Pastora, Juan Valdés, Fausto Olivares, José Olivares, Antonio Badía, Antonio Bujalance, y Ángel Baltasar que ilustran sobradamente esta vía hacia lo flamenco. Y lo mismo podría decirse de decenas de poetas que se acercaron a la fuente primigenia de lo jondo e intentaron expresar, en un estilo cercano a las formas que usa el pueblo, esos sentimientos que son la savia que da vida al cante. Sirvan de ejemplo los nombres de Antonio y Manuel Machado, Federico García Lorca, Rafael Alberti, Rafael Guillén, José María Pemán, Salvador Rueda, Fernando Villalón, Francisco Villaespesa, Fernando Quiñones o Manuel Benítez Carrasco.

Por todo esto, el Flamenco es asimismo campo de estudio e investigación de las más diversas disciplinas. De él se ocupan antropólogos, sociólogos, historiadores, musicólogos, folcloristas, sociolingüistas y, desde la filología, cualquiera que desee conocer la literatura popular andaluza.

Como manifestación musical, ha sido interpretado desde distintas estéticas y actitudes. Desde que se entonasen los primeros cantes y se diesen los primeros pasos de baile, en lo que podríamos denominar su prehistoria —el período anterior a la aparición de los registros sonoros— siempre ha habido figuras que han polarizado movimientos, que han sido focos y faros que han ejercido una clara influencia en sus contemporáneos. Generalmente, se han dado por parejas que han constituido dicotomías bien definidas: ortodoxia a ultranza frente a heterodoxia, conservadurismo frente a innovación; musicalidad frente a interpretaciones temperamentales, voces claras, limpias, blancas, frente a voces oscuras, roncadas, afillás.

El Flamenco nació y se crió entre majas y mozos «crúos». Asistió a juergas y también a reyertas. Halló cobijo en tabernas y se hizo mayor de edad en los cafés de cante de finales del XIX. Allí convivió con el alcohol, el juego y la prostitución. Por eso, hasta hace muy poco ha tenido muy «mala prensa». Hoy, gracias al interés que por él han sentido intelectuales, músicos y poetas de la talla de Antonio Machado y Álvarez «Demófilo», Manuel de Falla o Federico García Lorca y del nivel artístico que le dieron muchos artistas de extracción popular que, sin ningún tipo de formación musical, fueron capaces



de componer e interpretar melodías de una rara belleza, esa «mala prensa» de ayer parece que ha dejado de ejercer una influencia negativa y al Flamenco se le reconoce como parte fundamental del patrimonio cultural de Andalucía*. Han sido muchos y muy notables los artistas que han obrado el milagro de su revalorización, figuras como Rosario Monge «La Mejorana», Magdalena Seda «La Malena», Juana Vargas «La Macarrona», Pastora Imperio, Antonia Mercé «La Argentina», Vicente Escudero, Encarnación López «La Argentinita», Carmen Amaya, Rosario y Antonio, Pilar López, Farruco, Marienma, Antonio Gades, Matilde Coral o Mario Maya en el mundo de la danza; Silverio Franconetti, Juan Brea, Enrique el Mellizo, Antonio Chacón, Manuel Torre, Pastora Pavón «Niña de los Peines», Tomás Pavón, Pepe Pinto, Manuel Vallejo, Pepe Marchena, Manolo Caracol, Fosforito, Antonio Mairena, Juan Valderrama y Camarón, en el cante; y Ramón Montoya, Niño Ricardo y Sabicas en la sonanta.

Estos intérpretes han sido en su inmensa mayoría andaluces, unos de raza gitana y otros no. El hecho de que el pueblo gitano contribuyese a transformar el folclore andaluz en Flamenco y lo incorporarse al conjunto de cantes y bailes que, como profesional del espectáculo, llevaba en su repertorio no implica que este arte fuese ni haya sido patrimonio exclusivo suyo. La base del Flamenco es el folclore andaluz, transformado, eso sí, en manifestación musical de carácter individual y elevado a la categoría de arte. Y los andaluces también cantaron y bailaron sones preflamencos en sus fiestas familiares y en sus reuniones en corrales de vecinos y ventas, o cuando, terminada la faena agrícola, tenían un momento de descanso y solaz. Y los andaluces, como demuestra el más somero recorrido por las biografías de sus más destacados intérpretes, contribuyeron igualmente a esa transformación cualitativa, imprimiéndole el rasgo que más le caracteriza: la intensidad expresiva. Un rasgo que el Flamenco comparte con la copla andaluza.

Hoy es un arte que sigue vivo y continúa enriqueciéndose en melodías y poemas gracias al talento y la imaginación de cantaores como Carmen Linares, Enrique Morente, Calixto Sánchez y José Mercé; a guitarristas como Paco de Lucía, Manolo Sanlúcar, Vicente Amigo, Cañizares y Gerardo Núñez;

*. Nota de la presente edición. En 2010 el Flamenco fue declarado por la UNESCO Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.



a bailaores como El Güito, Manolete, Merche Esmeralda, Blanca del Rey, Mariquilla, Cristina Hoyos, Milagros Mengíbar, Manuela Carrasco, Javier Barón, Sara Baras, Joaquín Cortés, María Pagés, Javier Latorre, Israel Galván, Eva la Yerbabuena o Antonio el Pipa; y a poetas de la enjundia de Manuel Ríos Ruiz, Antonio Murciano, Juan de la Plata, José Luis Ortiz Nuevo, Rafael Montesinos, Fernando Lastra o el autor de los versos que se publican y traducen en este libro: Rafael Delgado Calvo-Flores.

JOSÉ LUIS NAVARRO GARCÍA

Sevilla, octubre de 2004